

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Las nociones de salud mental e institución en el pensamiento Fernando Ulloa. Articuladores de una genealogía entre psicoanálisis y análisis institucional.

Larrea, Nicolas.

Cita:

Larrea, Nicolas (2019). *Las nociones de salud mental e institución en el pensamiento Fernando Ulloa. Articuladores de una genealogía entre psicoanálisis y análisis institucional. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/ocf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS NOCIONES DE SALUD MENTAL E INSTITUCIÓN EN EL PENSAMIENTO FERNANDO ULLOA. ARTICULADORES DE UNA GENEALOGÍA ENTRE PSICOANÁLISIS Y ANÁLISIS INSTITUCIONAL

Larrea, Nicolas

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

El siguiente escrito se propone recuperar aspectos del pensamiento de Fernando Ulloa, en entrecruzamiento con aportes del análisis institucional, como parte de los rastreos más amplios de una investigación genealógica de la psicología institucional argentina en curso. De este modo, nos centramos aquí en dos aspectos diferenciados del pensamiento de Fernando Ulloa, que proponemos como articuladores entre el entrecruzamiento anteriormente mencionado. A saber, la noción de institución y la de la Salud Mental, ambas - con sus diferencias - enmarcadas como modo producción política, cultural y contra-poder. Estos desarrollos tienen como objetivo explorar la dirección clínica a la que responde el pensamiento del autor acerca del institucionalismo. Ya que entendemos que es esta dirección la que manteniéndose como ordenadora, habilita - en su heterodoxia y apertura - la exploración de estrategias y nociones instrumentales. Lo que a su vez, como consecuencia, sienta las bases para explorar lo que se presentan como potenciales puntos de contacto con el resto de corpus teóricos que dan forma al campo de la psicología institucional en particular, y del institucionalismo en general.

Palabras clave

Fernando Ulloa - Psicología Institucional - Institución - Análisis Institucional - Salud Mental

ABSTRACT

THE NOTIONS OF MENTAL HEALTH AND INSTITUTION IN THE THOUGHT OF FERNANDO ULLOA. ARTICULATORS OF A GENEALOGY BETWEEN PSYCHOANALYSIS AND INSTITUTIONAL ANALYSIS
The following paper aims to recover aspects of Fernando Ulloa's thought, in cross-linking with contributions from the institutional analysis, as part of the broader surveys of a genealogical investigation of Argentine institutional psychology in progress. In this way, we focus here on two differentiated aspects of Fernando Ulloa's thought, which we propose as articulators between the aforementioned intersection. Namely, the notion of institution and that of Mental Health, both - with their differences - framed as a political, cultural and counter-power production mode. The-

se developments aim to explore the clinical direction to which the author's thought about institutionalism responds. Since we understand that it is this direction which, while remaining as an organizer, enables - in its heterodoxy and openness - the exploration of strategies and instrumental notions. Which in turn, as a consequence, provides the basis to explore what are presented as potential points of contact with the rest of the theoretical corpus that shape the field of institutional psychology in particular, and institutionalism in general.

Key words

Fernando Ulloa - Institutional Psychology - Institution - Institutional Analysis - Mental Health

Introducción

El siguiente escrito se enmarca dentro de el proyecto de investigación presentado por el PROINPSi para la programación 2019-2021, "Genealogía de las prácticas de intervención en organizaciones desde la perspectiva de la psicología institucional". Dicha investigación apunta, desde una perspectiva genealógica, a un análisis de las prácticas de intervención, consultoría o asesoría en las organizaciones, particularmente en la región Argentina desde fines de la década del cincuenta hasta la actualidad. El cual se ha dado como uno de sus vectores de investigación esbozar una genealogía de la psicología institucional en Argentina. Es en este sentido que nos proponemos recuperar aspectos del pensamiento de Fernando Ulloa, en entrecruzamiento con aportes del análisis institucional, como parte de los rastreos más amplios que exceden al presente escrito, y que se signan por las mutaciones de las modalidades de intervención y pensamiento que se han dado dentro de la Psicología institucional, y dentro del institucionalismo en un modo más general.

De este modo, nos centramos aquí en dos aspectos diferenciados del pensamiento de Fernando Ulloa. Primero, la noción de institución y luego la de la Salud Mental. Ambas como producción política, cultural y modo de contra-poder (Ulloa, 2012: 107). Luego, desde dos vectores de producción de Salud Mental; autonomía y dinámicas instituyentes (Baremlitt, 2002: 160; Va-

rela, 2005: 119), presentamos posibles puntos de contacto con el análisis institucional. Estos desarrollos tienen el objetivo de explorar la dirección clínica a la que responde el pensamiento del autor acerca del institucionalismo. Ya que entendemos que es esta dirección la que manteniéndose como ordenadora, habilita - en su heterodoxia y apertura - la exploración de estrategias y nociones instrumentales, que potencialmente presentan aquellos puntos de contacto con el resto de corpus teóricos que dan forma al campo del institucionalismo.

Desarrollo

Ulloa plantea que el objetivo principal de la práctica clínica en general y de la clínica institucional (Saidón, 1989: 40) en particular, el norte de la misma, debe consistir en la producción de Salud Mental. Ahora bien, aunque el uso de este término y sus variantes esta ampliamente difundido, el mismo varía en sus significados dependiendo los usos. En nuestro caso particular, el autor mantiene el uso de dicho término - en gran parte debido a la mencionada difusión del mismo por dentro y fuera del ámbito “psi” -, pero su concepción de la Salud Mental se acerca a lo que sin forzamientos podría ser llamado “Salud Cultural” (Ulloa, 2004). En ella, se, da prioridad a los contextos sociales, comunitarios, e institucionales, que son potencialmente facilitadores u obturadores de los procesos de producción de salud-enfermedad.

Dicha concepción de la Salud Mental tiene una serie de particularidades “novedosas” que hacen a la especificidad de la misma. La primera de ellas consiste en que la misma pretende sobrepasar el ámbito “psi”, buscando una base más amplia como pertinencia e inscripción. Dicha amplitud, posibilita que se pueda considerar a la misma como “una producción cultural, una variable política y, sobre todo, un contra-poder para trabajar en condiciones adversas” (Ulloa, 2012: 163). En consecuencia, las propuestas de abordaje e intervención, que se pretendan orientadas hacia la producción de Salud Mental dentro de este marco, deben consolidar su inscripción dentro de una zona híbrida donde habita lo político-técnico-cultural.

Como una consecuencia de lo anterior, surge la segunda particularidad. La misma consiste en que en el establecimiento de una zona híbrida, como espacio de abordaje para un proceder clínico en base a la producción de Salud Mental (Ulloa, 2012: 164), desplaza la inscripción de las posibilidades de intervención, desde los clásicos ámbitos individuales, hacia posibilidades de abordaje e intervención en ámbitos institucionales más amplio. Esto a su vez, expande los potenciales actores involucrados en la producción de Salud Mental, a todo un espectro más amplio y de pertenencia no específica al ámbito “psi”. Actores y medios, que de por sí tienen influencia - ya sea a favor o en detrimento - sobre los factores de producción de Salud Mental. Y por lo tanto, son a su vez fértiles y necesarios para la exploración de modalidades de intervención basadas en los mismos.

Dicho empuje por la ampliación y apertura de la Salud Mental, mediante sus pretensiones de sobrepasar las disciplinas “psi”

y habilitar novedosas y heterogéneas formas de intervención, se da de la mano de los intentos del autor por re-valorizar las variantes de abordaje psicoanalíticas, mediante su des-jerarquización. Es decir, busca dar un lugar al psicoanálisis equiparable al resto de los oficios. Y en tanto oficio, no elevar sus propuestas y posibilidades a una jerarquía privilegiada. Nueva valorización en igualdad de condiciones con todo el resto de oficios que pueden encontrarse dentro de una organización. Esto se plasma en el siguiente párrafo:

cualquier modalidad de salud -aunque privilegio aquella que designa y resume el término de bienestar- tiene al menos dos vertientes: la clínica (responsabilidad de los clínicos) y la política, de hecho responsabilidad ciudadana, con lo cual [...] la salud mental corresponde a todos los oficios. (Ulloa, 2012: 117)

En solidaridad con lo anterior, y como modo de reforzar lo planteado, tomamos en consideración otros planteos que abonan a dicha lectura. Nos referimos a los argumentos del autor acerca de las comunidades institucionales como espacios donde se produce potencialmente Salud Mental. Planteos que sientan las bases de posibilidad para que se constituyan en operadores clínicos “todos aquellos que sobre este escenario actúan” (Ulloa, 2012: 43). La figura de los operadores clínicos no se limita, en consecuencia, a los profesionales psi ni a sus técnicas. Y a su vez, estos tampoco se jerarquizan - ni en status ni en saberes - ante el resto de los operadores. En resumidas cuentas, existe en Ulloa un propuesta marcada para el ejercicio del oficio, bajo una modalidad que llama como “ciudadano psicoanalista” (Ulloa, 2012: 10). Es decir, uno más entre muchos otros. Convirtiendo así, como marcábamos con anterioridad, al ejercicio del institucionalismo en un oficio, en un modo de estar y funcionar en las instituciones, más que en una identidad de jerarquía profesionalizada o una serie de saberes específicos. Quedan planteadas así, las coordenadas básicas de la propuesta de Ulloa acerca de la Salud Mental como una producción, que se da en una zona híbrida de intervención - donde conviven lo político, lo técnico y lo cultural -, donde actúan operadores clínicos de diversas índoles, siendo el oficio de psicoanalista solamente uno entre muchos.

Y es a partir de estas mismas coordenadas, que se desprende el vector opuesto a la producción de Salud Mental, su corrupción el burocratismo. Es en este sentido, habiendo planteado a la Salud Mental como producción cultural, potencialmente circulante por todo el entramado institucional/social, que el autor abre las puertas a considerar las burocratizaciones y las institucionalizaciones de los sujetos en las instituciones, como un modo de corrupción de la Salud Mental. De esta, ubica su modo paradigmático en la corrupción manicomial (Ulloa, 1995: 243), debido a que encuentra en ese tipo de instituciones con características totales (Goffman, 2009: 17; Melera, 2012: 4), los modos más arraigados y profundizados de esta modalidad. Pero vale la pena señalar que aunque, en las instituciones totales encuentra

esta corrupción cómo protoescena, a su vez esta modalidad se encuentra extendida y difundida por todo el campo social, presentándose en dependiendo la situación en distintas intensidades. Así, el malestar generalizado que genera esa modalidad, se ubica como una de las “formas sub-clínicas capaces de infiltrar, desde el comienzo, todo proyecto cultural” (Ulloa, 1995: 243).

La ruptura con estos modos de corrupción requiere lo que el autor llama como “perelaboración”, procesos continuos que “nunca terminan y requieren continuas rupturas.” (Ulloa, 1995: 245). En otras palabras, ante estas modalidades de corrupción de la Salud Mental, no hay intervención definitiva, ni un punto de llegada, ni cumplimiento de objetivos. Se trata entonces de la búsqueda continua de modos disruptivos de dichas dinámicas institucionales, ya que es a partir del trabado y dislocación de estos funcionamientos, de su obturación, que se presentan oportunidades para producciones de otras índoles.

Dichas tensiones entre la producción de Salud Mental y su potencial corrupción, tienen para el autor como escenario principal las comunidades institucionales (Ulloa, 1995: 324). Ya que en ellas, transcurre la vida cotidiana. Y es allí por lo tanto, al nivel de las organizaciones institucionales donde se deben orientar las intervenciones. Lo que nos lleva, en consecuencia, a explorar la concepción de institución que propone Ulloa, y que se presenta en consecuencia como punto de encuentro entre el psicoanálisis clásico e institucionalismo.

No existe en Ulloa una unívoca definición de lo institucional. Aún así, dependiendo los momentos de escritura, el público al que se dirige y los aspectos que está intentando resaltar, puede ubicarse la misma en la tensión entre tres formas de nombrar lo institucional. La primera, es la de “organizaciones institucionales” (Ulloa, 1969), la cual se centra en la institución como un objeto, en tanto “la materialización del acuerdo entre distintos grupos de diversa pertenencia en cuanto al status institucional” (Ulloa, 1995: 122). La segunda, es la de “numerosidad social”, en tanto refiere a una denominación que “abarca a los seres humanos en sociedad, sobre todo cuando éstos son maltratados o al menos *distratados* por [...] instituciones (hospitales, colegios, administración pública, ámbitos de trabajo e incluso de esparcimiento) de las que son usuarios” (Ulloa, 1995: 185). La tercer forma, es la de comunidades instituidas o institucionalizadas, bajo la cual intenta remarcar el carácter institucionalizado de una comunidad, como pueden ser fuertes burocratizaciones y reglas arbitrarias. Mientras que la primer formas se centra en el objeto institución en sí, las últimas dos cada una a su modo, comparten un centramiento en la producción de un sujeto colectivo antes que en la institución.

De lo anterior, consideramos que ninguna de las tres denominaciones es excluyente entre sí, ni quiebra necesariamente con las otras. Aunque no desconocemos que hay lecturas sobre las mismas que justamente encuentran en ellas un quiebre, debido al paso lógico que se da en “recortar en calidad de objeto particular a los sujetos de la institución, distinto del objeto institución en

sí.” (Varela, 2005: 117). Entendemos, que son tres modalidades que tiene el autor de abordar circunstancialmente algún aspecto específico del campo de lo institucional. Es decir, cuando utiliza alguno de estos tres términos, puede considerarse implícitamente la presencia de las cualidades de los otros dos. Por lo tanto, aunque mantenemos en el presente escrito los usos que se corresponden a cada época/texto, lo hacemos para mantener las formas de los textos trabajados, pero consideramos que pueden usárselos indistintamente ya que se implican entre sí. Y mantienen – cada uno a su manera – el Norte de la clínica institucional en la persecución de prácticas instituyentes y la producción de autonomías de las personas que habitan las instituciones.

Conclusiones

En el escrito, recorrimos dos de las nociones instrumentales propuestas por Ulloa, que se presentan potencialmente como puntos de articulación entre el psicoanálisis y el institucionalismo. Aunque ninguna de las dos nociones abordadas – Salud Mental e Institución -, se presentan de modo unívoco en el pensamiento de la autor, ambas presentan una serie de regularidades. Especialmente en lo que refiere, a las mismas como posibles productoras de autonomías o burocratizaciones, o en términos más cercanos al análisis institucional, instituyentes o institucionalizaciones. Y aunque excede los objetivos de este escrito, encontramos en esta propuesta transversal a ambas nociones, de la autonomía – o instituyentes - como producción de Salud Mental, y la burocratización – o institucionalización – como su corrupción, potenciales puntos de contacto con el Análisis institucional (Lourau, 1987), y una posible genealogía.

BIBLIOGRAFÍA

- Barembliitt, G. (2002). *Compêndio de análise institucional e outras correntes*. Belo Horizonte: Biblioteca Instituto Félix Guattari.
- Goffman, E. (2009). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lourau, R. (1987). Balance de la intervención Socioanalítica. En *La intervención institucional*. México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Melera, G. (2012). Tipos de instituciones. CEP.
- Saidón, O (Ed.). (1989). Hacia una clínica institucional. En *Lo grupal 7*. Buenos Aires, Argentina: Búsqueda.
- Ulloa, F. (1969). Psicología de las instituciones: una aproximación psicoanalítica. *Revista de Psicoanálisis*, 26, 5–37.
- Ulloa, F. (1995). *Novela clínica psicoanalítica: historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.
- Ulloa, F. (2004). Entredichos: Fernando Ulloa / Luis Grieco. *Relaciones*, 241. Recuperado de: http://www.chasque.net/frontpage/relacion/0406/entredichos_articulo.htm
- Ulloa, F. (2012). *Salud ele-Mental: con toda la mar detrás*. Libros del Zorzal.
- Varela, C. (2005). Los pasos de Ulloa. En *Pensando Ulloa*. Buenos Aires, Argentina: Libros del Zorzal.